

Persistire hasta alcanzar al éxito

En el antiguo oriente, existían ciertos procesos para la selección de los toros en el teatro del combate. Primeramente eran traídos en la cancha, y luego comenzaban a embestir contra los toreros, y su valentía era valorada por los árbitros según las veces de luchar después de ser estimulados. De hoy en adelante, lo que tengo que reconocer es que, realmente cada día mi vida está recibiendo pruebas semejantes. Si me comporto con tenacidad, avanzo bravamente y me enfrento con cada desafío, ya lograré la victoria al final.

Persistire hasta alcanzar al éxito.

No se me da a luz en la tierra para experimentar el fracaso, ni existe la sangre del fallo fluyendo dentro de mis venas. No soy un cordero que puede aguantar el maltrato de cualquier persona, al revés, soy un león, jamás me meteré en la pocilga de las ovejas. Rechazo a escuchar el llanto de los fracasados, la maldición de los quejosos, que actualmente son la peste entre las ovejas de la cual tengo que alejarme. El matadero de los fracasados nunca será el final de mi destino.

Persistire hasta alcanzar al éxito.

El premio de la vida está en el destino del viaje, sino en el comienzo. No sé cuántos pasos todavía me faltan para alcanzar a la meta, tal vez me resulte fracaso aunque haya dado mil pasos. Pero el éxito se esconde atrás de la curva, a menos que dé la vuelta, nunca sabré cuánto lejos está el final.

Un paso más, si no me sirve, ya un paso más. Actualmente, no es tan difícil cada vez dar un pasito.

Persistire, hasta alcanzar al éxito.

De aquí en adelante, tendré que reconocer que el esfuerzo de cada día es como un golpe contra un gran árbol, quizás los primeros intentos no pueden dejar incluso ninguna huella. Cada intento parece tan insignificante, sin embargo, el árbol se tumbará un día, de la misma manera que acumularé mis esfuerzos. Igual que la lluvia que erosiona el monte, la hormiga que traga el tigre, la estrella que ilumina la tierra, y el esclavo que construye la pirámide, yo también debo edificar mi castillo con ladrillos, ahora he percibido la sabiduría de que incluso la gota puede penetrar la roca con insistencia. Persistire, y alcanzaré a cualquier lugar.

Persistire hasta alcanzar al éxito.

Jamás pensaré en el fallo, en efecto, ya no existirán las palabras pasivas en mi diccionario, renunciar, imposible, irremediable, inaccesible, fracasar, inviable, desesperado, retirarse y etc. Tendré que intentar eludir estas estúpidas palabras que me paralizan, una vez sienta la amenaza de la decepción, inmediatamente la desafiaré de toda manera. Trabajaré diligentemente, sólo me caerán las lágrimas de sudor experimentando las tristezas; miraré más allá, sólo me atraerán los paisajes a lo lejos, sino que me detenga en los obstáculos a pies. Estoy convencido de que, lo que se esconde al final del desierto es el verde.

Persistire hasta alcanzar al éxito.

Tendré que mantener en la memoria la antigua regla del equilibrio que, con cada fracaso que me abate ciertamente está creciendo la posibilidad del éxito que se me acerca. Este rechazo significa el consenso que viene, este arrugado del párpado es la próxima risa expresada en la cara. Por lo general, la siniestra del ahora llagará a ser la suerte que me toca mañana. Con la llegada de cada noche, repaso con lo que me encuentro durante el día, y siempre permanezco agradecido desde el interior. Ahora sé que sólo a través de numerosos fallos, daré la bienvenida al éxito.

Persistire hasta alcanzar al éxito.

Tengo que intentar una vez tras otra. La barrera es nada más que una curva en el camino hacia el éxito, y ahora lo acepto como un desafío. Actuaré como el marinero que lucha sin cesar contra los oleajes.

Persistire hasta alcanzar al éxito.

De aquí en adelante, tendré que aprovechar las técnicas de otros para alcanzar al éxito. No me sumiré en los logros o perdidos del pasado, sólo aferraré estrechamente la convicción de que mañana será mejor. Cuando me sienta agotado, detendré la tentación de volver a la casa, en cambio una vez más intentaré. Aprobaré muchas veces con el objetivo de que se me acerque la meta de cada día, y evitaré que cada día finalice en forma del fracaso. Sembraré las semillas del éxito para mañana, lo que me hará sobrepasar a muchos que sólo repiten sus trabajos. Cuando otros se estanquen, continuaré mis luchas hasta el día que coseche mi propio fruto.

Persistire hasta alcanzar al éxito.

No me satisfacerán los logros de ayer, que son en realidad el indicio del fracaso latente. Me olvidaré de todo lo que pasa, fuera bueno o malo, que se disminuye con el viento. Aumentaré mi confianza, lo que me impulsa a recibir el nuevo sol, con la creencia de que hoy es el mejor día que la vida ha conocido.

Siempre que me quede un aliento, persistire hasta el final. Pues que he conocido el secreto del éxito: persistire hasta que lograré el éxito.